

John Bills, de la Ópera de San Miguel



John Bills, director artístico de la Ópera de San Miguel

El gran reto: producir ópera escenificada

por Charles H. Oppenheim

Éste es tu primer año como director artístico de la Ópera de San Miguel, aunque has participado en la asociación desde sus comienzos. ¿Cómo ha evolucionado la organización en estos últimos años, y qué podemos esperar de la OSM ahora?

La OSM comenzó con la idea de presentar óperas escenificadas en San Miguel, pero muy pronto nos dimos cuenta de que nuestro teatro local (el Ángela Peralta) tenía severas limitaciones como teatro de ópera, y que los retos para recaudar fondos para ese fin serían enormes. Mi predecesor, Joseph McClain, tuvo la maravillosa idea de canalizar el interés operístico en San Miguel hacia la creación de un concurso nacional para jóvenes cantantes mexicanos.

Cuando me invitaron a asumir el cargo de director artístico vi que era necesario hacer más eficiente la organización y comenzar con un nuevo programa de recaudación de fondos que lograra que la OSM se convirtiera en una organización sustentable a futuro. Acabamos de concluir nuestro cuarto Concurso de Canto, y por todos los estándares fue el más exitoso que hemos tenido, en cuanto a los beneficios que conseguimos para los concursantes y como entretenimiento para nuestro público. Hemos añadido nuevos premios y oportunidades de cantar para nuestros ganadores, y hemos incrementado los aspectos educativos del concurso.

En efecto, el concurso es el proyecto más visible de la OSM, y en sólo cuatro años se ha convertido en uno de los concursos más reconocidos en México. ¿En qué difiere de otros concursos?

Para empezar, nuestro concurso está financiado totalmente con recursos privados; más de 90% por donaciones individuales y el resto de negocios locales. Nuestra meta es descubrir nuevos jóvenes cantantes en México que no sólo tengan el talento, sino también el más fuerte potencial para hacer una carrera profesional. Este año consideramos más de 200 solicitudes de 22 estados del país, así como de ciudadanos mexicanos que viven en Estados Unidos, Canadá y Europa. De la ronda preliminar escogimos a los 12 finalistas que regresaron a San Miguel por una semana, en las que les ofrecimos *coaching* musical, actoral y de idiomas, clases maestras y asesoría para lanzar su carrera profesional, impartidos por reconocidos profesionales internacionales de la ópera.

Cada año hospedamos a los concursantes durante esa semana intensiva en las casas de nuestros donadores, les ofrecemos viáticos para sus gastos esenciales durante su estancia, y les brindamos la oportunidad de interactuar entre sí y con los donadores para que el ambiente de nuestro concurso sea el mejor posible. Al finalizar la semana de trabajos organizamos un concierto de gala abierto al público en la que se realiza la ronda final y se otorgan los premios a los ganadores. Tal vez la más grande diferencia que tenemos con otras competencias es que no les damos a los ganadores su cheque sin más, sino que requerimos que ellos nos presenten una propuesta sobre cómo piensan utilizar el dinero de su premio. Esos proyectos deben estar relacionados claramente y de manera demostrable con el desarrollo de su carrera. Nuestra forma de verlo es que estamos invirtiendo en sus carreras y no sólo somos responsables de nuestros ganadores sino también tenemos la responsabilidad fiduciaria para con nuestros donadores de invertir sus recursos inteligentemente.

En los últimos años has audicionado a muchos jóvenes cantantes mexicanos como parte del proceso del Concurso. En general, ¿qué tan preparados están estos cantantes en comparación con los de otros países, sobre todo Estados Unidos?

Los mejores cantantes que escuchamos poseen una rica cualidad “latina” y la capacidad de interpretar las pasiones de la ópera de una manera natural, directa y sin inhibiciones. Estas son las cualidades que, para mí, hace que los cantantes mexicanos sean únicos en el mundo, y a la vez esas cualidades son muy difíciles, si no imposibles, de enseñar. Me gustaría que esta facilidad para comunicar que tienen los mexicanos fuese más común entre los cantantes estadounidenses.

“Acabamos de concluir nuestro cuarto Concurso de Canto, y fue el más exitoso en cuanto a los beneficios que conseguimos para los concursantes y como entretenimiento para nuestro público”

Pero en cuanto a habilidades técnicas, facilidad de idiomas y musicalidad, veo que los jóvenes cantantes de Estados Unidos en general tienen un mejor nivel de preparación y, en muchos casos, un mayor sentido de disciplina personal y profesional. Estas son cuestiones que conscientemente enfatizamos en nuestro Concurso. En nuestra propia manera estamos tratando de elevar los estándares de preparación y desempeño de los cantantes, uno a la vez.

¿Estarías de acuerdo con la frase: “Una voz no hace al cantante”? De ser así, ¿cuáles son las características que a tu juicio debe poseer un cantante de ópera para tener éxito en el mundo de hoy? ¿Qué tan importante, por ejemplo, es el dominio de los idiomas o la capacidad histriónica?

Bueno, desde luego que tener una voz es la sola característica más importante necesaria para desarrollar una carrera como cantante de ópera, pero en el mundo de hoy hay una serie de habilidades y cualidades, tanto tangibles como intangibles, que pueden ser igual de importantes.

Simplemente es un hecho que hoy día los productores, directores de escena y musicales pueden seleccionar a sus intérpretes no sólo de acuerdo a sus voces sino a otras cualidades como su estatura física, su capacidad actoral, su musicalidad, sus habilidades de comunicación, su facilidad de idiomas. Un joven cantante de hoy debe estar preparado en todas estas áreas: no sólo tienen que cantar bien —lo cual es el principal prerrequisito— sino que también tienen que verse bien, estar perfectamente preparados musical y estilísticamente, y mostrar un profesionalismo absoluto en cada aspecto de su oficio. Descuidar alguno de estos aspectos es ponerse uno mismo en desventaja y eso podría paralizar el potencial de una joven carrera.

¿Hay algunas características específicas que buscas cuando juzgan a un cantante durante el Concurso?

Buscamos cantantes que tengan voz, presencia escénica, facilidad de comunicación, capacidad interpretativa, musicalidad... Y además de lo anterior, al trabajar con los finalistas durante una semana intensiva antes de la ronda final, tenemos oportunidad de evaluar otros aspectos de su talento, incluyendo su profesionalismo, su preparación, la seriedad de su actitud, su disposición para aceptar crítica constructiva... en fin, muchas consideraciones del mundo real que son cruciales para mantener una carrera exitosa.

Como cantante de ópera retirado, y miembro durante muchos años del Metropolitan Opera de Nueva York, tú conociste y trabajaste con muchas de las estrellas operísticas de la segunda mitad del siglo XX. En tu opinión, ¿qué se requiere para que un joven cantante tenga éxito en el ambiente de la ópera internacional?

Hay tantas variables e intangibles que entran en juego que nunca puedes dejar de lado el más arbitrario de ellos: la suerte; el estar en el lugar apropiado en el momento adecuado. La primera vez que canté para el Met participé en una audición abierta, lo que llamamos coloquialmente un “arreo de ganado” de todos los rincones de Estados Unidos. ¡Éramos más de 400 cantantes! Después me enteré que sólo había una vacante, y que yo había sido el elegido. ¿Podría decir que me escogieron porque yo era “el mejor” en un sentido empírico, objetivo? Claro que no. Yo reunía una combinación de características, habilidades y presentación, y yo estaba ahí en el momento particular en que ellos estaban buscando esas cualidades. Fuera de eso, yo estaba listo, en cuando a entrenamiento y habilidades musicales e interpretativas. Pero nunca se me olvidó que también tuve mucha suerte.

Creo que en el mundo de hoy no hay manera de saber cuándo llegará esa gran oportunidad. Lo más importante es que estés listo cuando llegue. En el medio decimos que “sólo tienes una oportunidad para dar una primera impresión”, y si llegas a participar en una audición sin la preparación adecuada —ya sea vocal, lingüística, musical, dramática... o hasta de presentación (con un vestido que no te queda o con el cabello sin acicalar)— estás dilapidando una oportunidad que quizás no se te vuelva a presentar más adelante.

Para un cantante que gane un premio en el Concurso, ¿qué viene después? ¿Están ustedes al tanto de los caminos que han tomado los ganadores previos de su Concurso? En general, ¿están siguiendo una carrera profesional como cantantes de ópera? ¿Están preparados para arrancar carreras sólidas como cantantes de ópera?

Sería arrogante decir que después de nuestro Concurso los cantantes de repente ya están listos para arrancar una carrera. No tenemos todas las respuestas, y en el espacio de esa semana intensiva de trabajos previa a la final ni siquiera podemos impartir todo el conocimiento necesario para hacer una carrera. Pero puedo decir con confianza que les abrimos los ojos y les damos un sentido de lo que se espera de ellos en el mundo profesional de ópera. Deseamos que cada cantante concluya su experiencia con nosotros como un artista más informado, más completo, con el conocimiento y la confianza necesaria para salir adelante en su carrera.

“Un joven cantante de hoy no sólo tiene que cantar bien, sino que también tiene que verse bien, estar perfectamente preparado musical y estilísticamente”

Uno de nuestros ganadores recientes es ahora el tenor principal de la Ópera Nacional de Bucarest en Rumania. Otros dos fueron ganadores del concurso televisivo *Ópera Prima* y otros dos de “nuestros muchachos” ganaron los primeros dos lugares del más reciente Concurso Nacional de Canto Carlo Morelli. Recientemente estuvo en una función doble de ópera en Bellas Artes y vi que entre los dos elencos había seis roles principales que estaban interpretando cantantes que se habían “graduado” del Concurso de San Miguel. Me sentí orgulloso. Me sentiré más orgulloso aún cuando un día alguno de nuestros concursantes haga su debut en el Metropolitan Opera de Nueva York. Creo que ese día llegará.

¿Qué más puede hacer la Ópera de San Miguel para contribuir a impulsar las carreras de los jóvenes talentos que han ganado premios en el Concurso? ¿Se están organizando talleres, sesiones de coaching, seminarios de planeación de carrera?

Bueno, todas estas opciones se están considerando en estos momentos. Los maestros y los *coaches* están listos; algunos de ellos son miembros de nuestro Consejo Consultivo, pero conseguir recursos es siempre el principal reto. Debido a que somos una asociación completamente financiada con recursos privados, tenemos que recaudar cada uno de los dólares que generamos y que damos en forma de premios y becas para programas como los que describes. Es un reto constante en una ciudad del tamaño de San Miguel de Allende, y créeme que ocupa gran parte de nuestro tiempo y energía. Sin embargo, estoy animado por el hecho de que recientemente hemos incrementado nuestra base de donadores y pronto tendremos la capacidad de expandir los programas que ofrecemos a los cantantes.

Ópera de San Miguel es una organización formada por muchos residentes internacionales expatriados que se dedica a descubrir, fomentar y apoyar a jóvenes cantantes mexicanos, lo cual en sí mismo es una labor encomiable. Sin embargo, ¿qué tanto se han acercado a la comunidad mexicana de San Miguel y de otras ciudades de Guanajuato o estados circunvecinos?

Si bien es cierto que la mayor parte de nuestro apoyo procede de la comunidad expatriada de San Miguel, no quiero dar la impresión de que somos una organización “gringa”. El presidente de Ópera de San Miguel es el embajador Cecilio Garza Limón, y una tercera parte de los miembros de nuestro consejo directivo de nueve miembros está formada por ciudadanos mexicanos. Tenemos la suerte de vivir en una ciudad con una gran población de personas que proceden de otros países donde el otorgamiento de donativos para programas de beneficencia es una parte importante de su propia cultura.

Por muchas razones éste no es el caso de México, y tenemos mucho trabajo que hacer en ese sentido, pues se vuelve mucho más difícil convencer a la población nativa, tanto a nivel personal como empresarial, de que deberían apoyar nuestra misión en pro de los jóvenes cantantes de México. El hecho de que hayamos tenido éxito en algunos casos importantes en los últimos dos años me hace tener esperanza en el futuro. Pero no sería totalmente honesto si no admitiera que nos sentimos frustrados a veces por las dificultades que encaramos para romper esa barrera cultural.

¿Qué otros planes de largo plazo tienes para la Ópera de San Miguel? En el sitio web de la asociación (operasanmiguel.org) se menciona que tienen planes para incrementar las presentaciones de conciertos públicos, así como presentar funciones totalmente escenificadas con elencos formados con los participantes del Concurso.

El año pasado nos invitaron a participar en la celebraciones inaugurales del sitio arqueológico Cañada de la Virgen, y presentamos a un cuarteto de recientes ganadores del Concurso en un concierto de arias y ensambles de ópera y canciones mexicanas clásicas en el Jardín Principal de San Miguel de Allende. Logramos atraer a una multitud de espectadores —muchos más de los que esperábamos— quienes respondieron a esta música de manera extraordinaria. Estoy seguro que menos del 5% del público que tuvimos había visto una ópera alguna vez, y sin embargo se mostraron increíblemente atentos y respetuosos, y los aplausos y bravos que gritaban a los cantantes eran ensordecedores. Nadie que estuvo aquí podrá olvidarlo.

Así que estamos buscando activamente otras oportunidades como ésta, donde podamos a ofrecer a nuestros cantantes una cosa fundamental que necesitan para tener éxito —experiencia escénica—, y también que nos brinden la oportunidad de promover nuestra misión de descubrir y apoyar a los mejores cantantes de México al tiempo que la Ópera de San Miguel le devuelve algo a la comunidad que nos apoya tan generosamente.

El reto más grande, desde luego, es producir una ópera escenificada. En mi visión, es imperativo que con ello podamos ofrecer a los ganadores de nuestro Concurso una experiencia escénica de calidad profesional. Y por “experiencia de calidad profesional” me refiero a una ópera completa, totalmente preparada, ensayada y escenificada con *sets* reales, vestuarios, orquesta y director musical, para recrear lo más cercanamente posible la experiencia profesional que se esperarí en cualquier casa de ópera importante del mundo.



Zayra Ruiz, ganadora del primer lugar del Concurso de San Miguel, con John Bills

Sé que es un gran reto, pero tal vez no tan grande como creemos. Primero, contamos con un teatro que es una joya, el Ángela Peralta, originalmente diseñado como casa de ópera y de tamaño perfecto para jóvenes cantantes, con alrededor de 450 butacas. El foso de la orquesta se cubrió hace muchos años durante la renovación del teatro. Mucha gente ni siquiera sabe que existe, y está a la espera de que sea restaurado. De hecho, ya hemos comenzado los esfuerzos para patrocinar su renovación. Y aunque el foso será pequeño según los estándares contemporáneos, hay compañías que se especializan en rentar orquestaciones reducidas del repertorio operístico estándar que nuestro foso puede acomodar. El escenario también es bastante limitado en cuando al espacio disponible al lado de las “piernas” y tras bambalinas, pero es adecuado para escenificar óperas con elencos pequeños y coros limitados.

Puedo visualizar un rango entero de óperas del repertorio estándar que podrían representarse exitosamente en nuestro escenario, como *Così fan tutte*, *Il barbiere di Siviglia*, *Don Pasquale*, *Falstaff*, etcétera, y con ello proporcionar entretenimiento operístico para nuestro público al tiempo de lograr nuestro objetivo de ofrecer experiencia operística del “mundo real” a la nueva generación de cantantes del país.

Ya tenemos al equipo profesional para armar este proyecto dentro de nuestro Consejo Consultivo. Sólo nos hace falta conseguir los recursos financieros para echarlo a andar. Si hubiera gente interesada en apoyarnos entre tus lectores, los invitaría a consultar cómo ayudarnos en nuestra página web:

www.operasanmiguel.org. o